

SEXUALIDAD

NUMERO 26

PRECIO: 25 CÉNTIMOS

15 DE NOVIEMBRE 1925



Ayuntamiento de Madrid

Laboratorio y Farmacia

DEL

Doctor Castell



Conde Duque, 22

MADRID

CARRILERO HNOS.

AUTOMOVILES

Puigcerdá, 3

MADRID

ESLAVA

JOYERIA DE MODA

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación
de toda clase de alhajas, oro, plata, platino
y piedras preciosas

Clavel, 2. -- MADRID

BALNEARIO DE CALDAS DE CUNTIS

PONTEVEDRA

Reumatismo especialmente ciático,
sífilis, piel

15 de Junio 30 de Septiembre

Establecimiento montado con toda la
exigencia moderna, por su propietario

D. Marcial Campos

DISPONIBLE

DISPONIBLE

CASA FERNANDEZ

TEJIDOS

**NOVEDADES PARA SEÑORAS Y
NIÑOS**

**Colegiata, 20--Esquina Toledo
MADRID**

HIJOS DE A. DEZA

Bastones, Paraguas y Optica

Primera casa en composturas

33, Carretas, 33

Casa fundada en 1850



¿Usted querrá,
sin duda,
**EL MEJOR
ALIMENTO**
para su hijo?

Y esto sólo lo conseguirá con los PRODUCTOS «NUTREINA»

Laxonutreina

Los resultados de este alimento son verdaderamente sorprendentes, pues no solamente **corrige el estreñimiento** de los niños, sino que lo cura en la casi totalidad de las atonías intestinales causadas exclusivamente por una alimentación adecuada

Rizonutreina

Poderoso alimento antidiarréico, compuesto de arroz y plátanos, que por sus propiedades antidiarréicas está muy indicado en los niños o personas predispuestas

Nutreina

Excelente medio de sobrealimentación compuesto de maíz y plátanos escogidos.

Renovador energético de los tejidos y gran favorecedor del aumento de peso

Eunutreina

Harina de plátanos garantizada pura. Alimento excelente en las convalecencias y régimen declorurado. Es un gran reconstituyente y de muy fácil digestión

Caja grande, 3,50 pts.

Caja pequeña, 2 pts.

De venta en farmacias y buenas tiendas de ultramarinos

Sociedad española «NUTREINA» - Cardenal Cisneros, 62

MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física como salvación a nuestra juventud

Se publica los domingos

DIRECTOR:
DR. NAVARRO FERNANDEZ

Redacción y Administración:
Alcalá, 53 - MADRID
Teléfono 27-61 M.

Precios de suscripción:
Trimestre 3 pesetas
Semestre 6
Año 10

Impedimentos modernos para el matrimonio

Hoy que se entonan himnos para levantar la decaída raza humana hay que alardear de regenerar la especie, nunca mejor ocasión para proponer al legislador empiece por dictar leyes impidiendo el matrimonio a las personas que aparte de los impedimentos existentes en la actualidad, padezcan de epilepsia, vicios considerables de la pelvis, tuberculosis, sífilis y alcoholismo crónico, si es que se quiere verdaderamente robustecer al ya tan debilitado cuerpo social.

Conformes en todas las prácticas higiénicas, los deportes físicos, etc., pero ataquemos el mal en su raíz, no sólo tratando los defectos que determina, sino que también la verdadera causa que los produce, de aquí la necesidad imperiosa de reconocer los cóyuges antes de unirles para siempre con los indisolubles lazos del amor, extendiendo la certificación médica de aptitud, sin cuyo requisito se prohibirá el poder contraer matrimonio por ser inútiles para la procreación. Sólo así puede regenerarse la raza humana.

De este modesto trabajo se deducen las siguientes consideraciones médico-legistas siguientes:

a) El estado debe contribuir a la buena organización de la familia por ser la base donde descansa la sociedad civilizada.

b) Deben considerarse impedimentos

para contraer el matrimonio civil, la falta de edad, la impotencia, la alteración mental, la epilepsia, vicios considerables de la pelvis, la sífilis, la tuberculosis y el alcoholismo crónico, por ser enfermedades que determinan la degeneración de la prole.

c) El sífilítico como el tuberculoso podrá contraer matrimonio cuando alcancen la curación completa y definitiva. Lo mismo decimos de la impotencia si ésta fué puramente temporal. No es justo condenarles a un celibato perpetuo a diversos países en cuyos Códigos existe la penalidad con que se castiga el contagio sífilítico y venéreo, y sentencias de los Tribunales en otros que sientan jurisprudencia.

En el viejo Código penal de Irlanda se señala una fórmula para castigar a los autores del contagio; en Austria se castiga a la prostituta que sabiéndose atacada de venéreo continúa su carrera; en Australia y Canadá ya se castiga por la ley este delito en sus aspectos doloso y culposo; en la República Argentina hay un artículo en el Código en el cual todo magistrado encuentra el medio de castigar a los autores del contagio por dolo o culpa; en el Perú no hay una ley que castigue este delito, pero también hay un Código que lo castiga.

Donde no existe nada de esto es en España. No conocemos todavía que los Tri-

bunales hayan intervenido más que en casos de falta a la honestidad, considerándose como lesiones inherentes a la violación lo que es una enfermedad por contagio sexual. Es más; conocemos una sentencia en la que se afirmó que no podía llevarse al Código el castigo para un delito cometido inconscientemente y sin voluntad.

En Dinamarca existe un Código que castiga el contagio en sus aspectos de culpa y dolo de una manera concreta y terminante, y es porque en este país hace mucho tiempo que se vienen combatiendo y castigando los delitos sexuales. Otro tanto ocurre en Noruega. (1) En Suecia, por medio de una ley se ha abolido el secreto médico y se ha incluido la penalidad por el contagio.

Pero no podemos hacernos muchas ilusiones con lo legislado, porque hace falta ver si se cumple o no. Si se examinan las estadísticas se verá que el porcentaje de castigados es exiguo en relación con los casos de contagio.

En Alemania se castiga más, porque se da a esta clase de enfermedades una mayor importancia.

Es preciso que los penalistas modernos coloquemos en lo más íntimo de nuestros sentimientos una mayor preocupación para conseguir que las personas adopten prevenciones contra el contagio venéreo.

Las enfermedades sexuales se conocen con el nombre de enfermedades secretas, y es preciso acabar para siempre con los títulos inconfesables de la sífilis y el venéreo. Hay que terminar con todos los prejuicios existentes a este propósito, porque ellos acarrear muchos males. Hay jóvenes que cuando se sospechan atacados de una enfermedad venérea la ocultan a sus familiares, y en lugar de acudir al médico, que les puede aplicar el remedio, consultan con el amigo que haya padecido la misma enfermedad y se curan siempre defectuosamente. Si obligados por la misma enfermedad acuden al médico y éste les receta baños, tienen que esperar a que su familia

esté ausente para que no se euteren de lo que les ocurre, con grave perjuicio para ellos y para las personas que, aun sin sospecharlo, pueden resultar contagiadas. Hay que terminar con lo que hoy es inconfesable, no considerando un delito, a los ojos de la familia, el tener una enfermedad venérea.

La difusión acerca de las cuestiones sexuales ha de educar a los jóvenes en las especialidades naturales del sexo, tendiendo siempre a la prevención contra el contagio.

Teología y Sexualidad

La sexualidad en su aspecto religioso

**El sexto mandamiento de la ley de Dios.
El célibe profesional y la sexualidad.—
En cumplimiento del precepto de San Pablo.**

La sexualidad tiene en España un aspecto gravísimo. Su aspecto religioso.

El sexto mandamiento de la ley de Dios es, como todos los suyos, santísimo y en extremo humano y natural. Este mandamiento se ordena a prescribir el uso ordenado de la sexualidad, el empleo debido y conforme a naturaleza de los órganos de la generación. La propagación de la especie humana es una de las funciones más importantes del hombre, en todos sus aspectos considerado, y no podía menos de ser objeto de un mandamiento divino.

Pero, ¿cuál es este mandamiento? La rutina teológica y el sistema del vendado de los ojos en la educación sexual ha expresado este mandamiento, diciendo: «El sexto, no fornicar». Y es falso; este no es el sexto mandamiento de la ley de Dios.

Yo, estimado lector, he sido siempre amigo de las fuentes, y nunca he querido hablar por boca de ganso. Abro la Sagrada Escritura, busco el sagrado libro del Exodo, y en el capítulo XX, donde se hallan los divinos mandamientos, leo

(1) Véase la «Lucha contra la avariosis en los países escandinavos», por Navarro Fernández.

en los versículos 14 y 17 estas palabras: «Non moechaberis», «Non desiderabis uxorem próxi-mi tui». Es decir: «No te mancharás con pecados de la carne»; pero no dice que *fornicar* sea siempre y en todo caso pecado de la carne. «No desearás la mujer de tu prójimo»; pero no dice: «No desearás mujer alguna», sino precisamente la de tu prójimo.

El texto sagrado no dice más. Cuál sea el alcance del precepto divino, es cuestión que debe resolver la teología moral sobre la base de la fisiología.

Pecado de la carne es todo uso *desordenado* de los órganos de la generación. La teología enseña que donde hay desorden hay pecado, grave, si el desorden trastorna gravemente el orden natural; leve, si lo trastorna levemente.

Cuándo hay desorden, y cuándo lo hay grave y cuándo leve, es problema que debe resolverla fisiología. El teólogo no tiene autoridad en materia del sexto mandamiento, sino fundamentando sus dictámenes sobre las tesis de la fisiología. La verdadera autoridad en materia del sexto mandamiento es el fisiólogo, no el teólogo.

Nosotros nos proponemos investigar cuál sea el verdadero alcance del sexto mandamiento de la ley de Dios.

La confusión en este orden de cosas ha sido enorme. Entre nosotros la enseñanza sexual ha sido lo más disparatada que concebirse pueda. No hay apenas español, ni hombre de cultura ni hombre inculto, que tenga noción clara del sexto mandamiento de la ley de Dios; y esta confusión e ignorancia ha sido la causa de las mayores insuficiencias y de los mayores extravíos sexuales, conforme iremos observando en el curso de estos estudios.

Y es que hemos cometido la inconcebible torpeza de confiar la educación de nuestra conciencia y de nuestras obras en el orden sexual al célibe profesional, como si confiáramos la enseñanza del análisis químico a quien hubiese hecho profesión de huir de los laboratorios y de no tocar jamás ni un jarapote ni una retorta ni un matraz; como si hubiéramos confiado la enseñanza de las prácticas de taller de nuestros ingenieros a quienes considerasen que tocar un martillo y arrimarse a una fragua es pecado mortal.

El confesonario, el púlpito, la pedagogía colegial, el libro devoto, la amistad e influencia familiar del célibe profesional, y todo el organismo social nuestro movido e influenciado en

España por esa clase, muy respetable, pero que hace profesión de atomismo sexual y de sacrificio de las funciones de generación, ha tenido, como es evidente, enorme influencia en nuestra sexualidad.

Deber nuestro es, pues, someter a revisión la doctrina sexual de nuestros célibes profesionales.

La Iglesia Católica apenas ha dejado oír auténticamente su voz en materia sexual. En cambio, la llamada escuela católica, formada en su máxima parte por célibes profesionales, ha hablado extensamente de esta materia, formulando tesis extrañas, que van a conocer y examinar con nosotros nuestros lectores, sacadas de las fuentes más autorizadas.

Sabido es que una cosa es la Iglesia Católica, legítima iglesia de Cristo, y otra muy distinta la escuela de moralistas católicos, frecuentemente contradicha y dejada en ridículo por la Santa Iglesia. Las doctrinas de esta escuela, repito, son las que vamos a someter a examen en esta revista dedicada al gran problema de la sexualidad. Nos importa grandemente, que nuestro pueblo, en medio del cual se observan tanto extravío y tanta degeneración sexual, conozca por sí mismo, las examine, y elija las que le convengan y rechace las que le dañen, siguiendo el consejo de San Pablo: *Examinadlo todo y elegid lo que es bueno*; conozca, digo, por sí mismo y las examine todas esas doctrinas sexuales que le han sido y le son impuestas de manera tan misteriosa y tan velada por los célibes profesionales en los ejercicios de los sagrados ministerios del confesonario, el púlpito, el libro devoto y el consejo de la amistad y de la intimidad familiar.

Y a esta importante misión se va a ordenar nuestra colaboración semanal futura en esta interesante revista.

JAIME TORRUBIANO RIPOLL

Política Sanitaria

Existe organización sanitaria en España; pero con lamentable frecuencia, tiene más de burocrática de efectiva; un detalle, un trámite, impide por tiempo indefinido mejoras sanitarias de positiva importancia; y aquí donde lo provisional suele tener

larga vida, en lo sanitario impera la letra sobre el espíritu de ley.

Como modelo aunque no perfecto de organización sanitaria llevada con todo rigor a la práctica, debe citarse a Inglaterra; haré un boceto de esa administración de Sanidad como nota instructiva que servirá como contraste de la nuestra.

- 1.º Servicio general de Higiene pública, con Sección de Maternología.
- 2.º La asistencia médica de los pobres.
- 3.º La asistencia de los ciegos, locos y anormales.
- 4.º El servicio médico de los Seguros sociales.
- 5.º El servicio de estadística
- 6.º El de las habitaciones sanas y baratas.
- 7.º La inspección médica escolar.

Algo hay de todo esto en España; pero tan misérrimo, tan mal cuplimentado...

El Ministro inglés es asistido por cuatro Consejos consecutivos: el primero, de Práctica médica; el segundo, los Seguros sociales; el tercero, los servicios de Higiene general, y el cuarto, las cuestiones de Higiene local.

Aparte de los médicos de los Hospitales, Dispensarios, Consultorios de niños, etc., tiene Inglaterra 1.600 médicos inspectores de Higiene, de los cuales 280 se consagran intensamente a sus funciones y la mayor parte tienen además el título de Doctor en Medicina, un diploma especial de médico higienista. Hay además 238 médicos al servicio de la tuberculosis; 1.300 médicos de inspección escolar; 130 médicos encargados de la inspección del trabajo; 324 encargados de la inspección de alienados y anormales; 4.800 médicos encargados de la asistencia a los pobres; y 12.000 médicos de los Seguros sociales. Hay que agregar 2.000 inspectores de servicios de las nurses, 1.500 monitricas de higiene, químicos de higiene, veterinarios, enfermeras visitadoras y enfermeras.

¿Gastos? Mil millones de pesetas anuales. Servicios efectivos. Rigor.

Además, innumerables Asociaciones

particulares, que influyen en la legislación.

¿Qué adaptación cabe hacer para nuestra salubridad general y local?

DR. GOMEZ PLANA

Intervención del médico en el matrimonio

¿Por qué ha de haber oposición a la intervención del médico en el matrimonio? Esta pregunta que se hace y nos hacemos, ha de quedar sin respuesta, porque no hay lógica capaz de contestarla, ni leyes bastantes que la justifiquen.

La intervención del médico ¿qué busca? ¿No es librar a los seres de generaciones futuras de un dolor tan seguro como injusto? ¿No es impedir el crimen repugnante que implica engendrar hijos que han de surgir al mundo portando los estigmas de la imbecilidad, de la locura, o de otras mil enfermedades, que significarán siempre sufrimiento en el ser inocente que los sufre?

Azotes de la humanidad son la tuberculosis, el alcoholismo y la avariosis; ellas degeneran pueblos y unden razas, ofreciendo al mañana seres defectuosos física y moralmente, llenando los manicomios de infelices alienados, las cárceles de defectuosos mentales, y los cementerios con los cadáveres de seres arrebatados a la vida en plena juventud.

Produce horror, y a la par amargura profundísima, la visión de ese mundo miserable, pleno de desdichas, evitables con sólo unas medidas político-legales.

La moderna psiquiatría ha querido distinguir, para la imputabilidad, el loco incurable de aquél otro que puede, por su menor grado de degeneración mental, tener un instante lúcido, considerando el cerebro del primero sumido en noche eterna, y el del segundo, a veces, alumbrado por las

fugaces luces de un relámpago de inteligencia. Hace, pues, ante la ley, responsable a ese hombre; víctima de los vicios de sus padres, sin atenuar la falta por el defecto, sin tener en cuenta que el intervalo lúcido es una sombra de reposo, y sin tener presente que la culpa no es del reo, sino toda entera de esa sociedad que no dicta medidas que tiendan a impedir esas herencias patológicas.

Se precisa la intervención del médico, para impedir o por lo menos retrasar, las uniones de enfermos que pueden transmitir a los descendientes sus enfermedades, evitando de ese modo los crímenes que se cometen, no sólo al unirse avariósicos, tuberculosos o alcohólicos, sino también con el matrimonio del tío rico y viejo con la sobrina joven y pobre; del primo imbécil con la prima tonta, matrimonios que se autorizan con el premio mayor o menor del egoísmo, y que, por el cercano grado de consanguinidad contribuyen también a la degeneración de la especie. Y ese preciso reconocimiento no debe encomendarse sólo al especialista, sino también al médico familiar, que es el que conoce mejor que nadie la genealogía patológica de la familia, y puede certificar, por tanto, con mayor conocimiento de causa.

Presenta este ser degenerado por herencia, visita continua de los tribunales de justicia y huésped forzoso de los presidios españoles.

Pláticas del Doctor

¡La difterial! ¿Quién no ha oído hablar de este azote de la infancia? Pensar que la alegría de la casa, el niño, puede ser su víctima; imaginárselo presa de los espasmos de la asfixia y con el terror pintado en su carita de cielo, son motivo para que las madres tiemblen solo al nombrarla.

¡Cuántos niños han sucumbido «agarrotados» por su brutal zarpa! No pienses nunca, lectora amable, en la desgarradora

escena de la muerte de un niño víctima de cualquiera de las localizaciones de la difteria, especialmente la laríngea o «garrotillo». ¡Ojalá no pases por ese trance!

No hace aún muchos años (unos 30 o 35) la mortalidad por difteria era enorme. No se conocía ningún remedio eficaz contra ella; cuando los niños enfermaban de la garganta, sus madres, asustadas, corrían presurosas en busca del médico, esperando de él un remedio y temiendo a la vez, un desengaño; los médicos aguzaban su ingenio, llegando hasta practicar cruentas operaciones, y el resultado era una mortalidad del 70 por 100 de los atacados.

Mas de pronto, aparece un resplandor que ilumina poco a poco noche tan tenebrosa; desaparecen las sombras y surge un día claro, sereno, luminoso, lleno de promesas y de gloria. Desde este momento, el microbio de la difteria, vergonzosamente humillado, deja de ser un enemigo letal, aunque siga siendo respetable, y aquella mortalidad enorme, desciende cada vez más, hasta hoy que ha quedado reducida al 10 por 100.

¿Sabes qué resplandor es este, lectora? ¿Sabes qué humilla a la difteria? Es el «suero antidiftérico», descubierto por una pareja de hombres sabios y modestos, a quienes la humanidad debe la salvación de muchas vidas: «Roux y Jersin». Estos dos hombres, hijos espirituales del inmortal Pasteur, se inspiraron en los descubrimientos de su maestro para llegar al suyo.

La campana que tantas veces tocó a gloria por la muerte de un angelillo víctima de la difteria, suena hoy también, pero por la gloria de esos tres hombres. Y como tú eres una madre cristiana, nimbada con la aureola de la más augusta de las funciones en el mundo, debes ser agradecida y digna de tu excelsa condición de madre: para demostrarlo, ruega a Dios por esos tres hombres que realizaron el «milagro científico» de arrancar tus hijos de las garras de la difteria, y lo hicieron con el pensamiento puesto en Dios y el corazón en las madres y en los hijos, porque ellos eran sabios y además eran como tú, cristianos.

¿Qué es la difteria? La enfermedad producida por el microbio llamado de Kebs y Loseflor, en honor de quienes lo descubrieron. Este microbio anida en las amígdalas, faringe o parte posterior de las fosas nasales del niño (puede hacerlo en otras partes, cuales quiera que estén tapizadas por macosas, pero generalmente lo hace en las citadas). Una vez instalado, origina unas telillas o membranas de color blanco sucio, algunas veces nacaradas, que invaden poco a poco todos los lugares vecinos; las partes atacadas se inflaman, adquiriendo un aspecto lardáceo muy desagradable, y el microbio, además, segrega unos venenos que pasan a la sangre intoxicando el organismo. Al principio las membranas «tapizan», por decirlo así, la amígdala o parte primeramente atacada, «saltando» a la vecindad a medida que van desarrollándose.

Si estas telillas invaden la «laringe», que es el primer tramo del conducto respiratorio, disminuyen la luz de este, lo obtaran y conducen al enfermo a la muerte por asfixia. Si encuentras febril a tu hijito, si notas que sin causa alguna justificada está triste y llora con gritos algo roncacos, mírale siempre la garganta. Fíjate si sus amígdalas están inflamadas, formando eso que las madres y los médicos llamamos «anginas», o si en el fondo de la boca existe otra anomalía. Si hay algo de todo esto; si sobre todo encuentras alguna tela blancusina en angina, avisa a tu médico enseguida, pues por más explicaciones que te den, tu no estás capacitada para distinguir si la angina que tiene tu hijo es simplemente catarral, o es el principio de la otra flemosa o difteria.

Como el tema es largo, porque quiero que te quedes bien impuesta de unas cuantas cosas a propósito de tan temible enfermedad, es preferible que hagamos punto final en la plática de hoy, reanudándolo en la próxima, en la que trataremos de cosas verdaderamente interesantes para una madre tan cuidadosa y tan cariñosa como eres.

DR. EDUARDO TELLO

La importancia del reposo en la vida humana

El sueño es un tesoro inapreciable, uno de los más preciosos del mundo, pues trae consigo salud, belleza y contento.

El descanso mental es la mayor bendición que trae el sueño. Todo sueño es embellecedor, menos el sueño excesivo, o el que se consigue mediante una acción tóxica.

Es necesario para ayudar al cuerpo a reponer las fuerzas gastadas durante el día, pues en este tiempo la obra de destrucción es mayor que la de reparación: durante las horas de sueño sucede a la inversa. No dormir lo suficiente, entonces, trae un desequilibrio en las fuerzas, y esto no puede continuar mucho tiempo sin dañar seriamente la salud y la belleza.

El insomnio es susceptible de traer consecuencias importantes, dado que, si bien el cuerpo puede descansar con el reposo, el sistema nervioso no descansa sino con el sueño, razón por la cual el insomnio debe combatirse siempre para dar descanso al cerebro y a la médula que, después de un sueño reparador, estará en perfectas condiciones para desempeñar sus delicadas funciones: el espíritu está mejor dispuesto, hay más voluntad para el trabajo, más energía y las ideas son más claras.

La cantidad de sueño necesario varía según el temperamento de las personas; pero, por lo general, de siete a ocho horas son suficientes. Más que el número de horas, es la calidad del sueño lo que beneficia.

Debe cultivarse el hábito de acostarse y levantarse a la misma hora. Cuando se ha apaciguado el apetito de sueño, llega al cerebro un llamamiento que le despierta, y al que hay que obedecer; no es beneficioso quedarse dormitando por la mañana, a pesar de ser muy agradable; pero sí deben tomarse unos minutos de quietud al despertar, para dar tiempo a que se entone el corazón u otros órganos vitales antes de las tareas del día. Puede ocasionar dolor de cabeza el saltar de la cama al momento de despertarse, pues hace afluir la sangre a la cabeza con demasiada rapidez.

Un aliado del sueño es el aire: sin aire puro el sueño no puede traer sus mayores beneficios. Las ventanas del dormitorio

deben permanecer abiertas durante el día para que esta habitación esté bien aireada, cerrándolas un rato antes de acostarse para que la temperatura resulte agradable al desnudarse. Sea cual fuese el tiempo, no se debe jamás dormir en una pieza completamente cerrada porque es malsano y ocasiona malestar.

Cada persona debe tener una cama para sí; las cobijas, aunque abrigadas, pues el frío atrae el insomnio, no deberá ser pesada y la almohada baja.

Al acostarse hay que tomar una posición cómoda y, más importante aún es, una vez en esa posición, no estar dando vueltas, cambiando o agitándose hasta ahuyentar el sueño.

Los brazos, las piernas, las manos y los pies, deberán relajarse. No puede obligarse al sueño a que acuda en seguida de estar uno acostado, y es contraproducente el fastidiarse por esto, pues demora más en llegar y quita al descanso que se consigue al estar reposando tranquilamente en una pieza oscura y silenciosa.

Si ha sido un día de mucha actividad, con poco tiempo para reflexionar sobre lo ocurrido en él, es natural pasar un rato considerando las impresiones y nuevas ideas recibidas. No es una falacia, sino una verdad, que es más fácil que acuda una idea en el momento de conciliar el sueño, que en otro cualquiera.

Siempre existe una razón si se sufre de insomnio; éste, tanto puede ser físico como mental, debido a grandes preocupaciones, exceso de trabajo mental, etc. Los disturbios de la circulación, tales como los pies fríos, el estreñimiento o indigestión, son las causas más comunes del insomnio, especialmente la indigestión. Otro causa puede ser también el apetito. Si han pasado más de cinco horas entre la comida y el momento de acostarse, se debe tomar algún alimento liviano.

Durante el sueño existe un estado que los médicos llaman «anemia cerebral», esto es, una disminución en la provisión de sangre al cerebro. En consecuencia, si algo hace aumentar esta provisión de sangre, se interrumpe el sueño.

Evítese, antes de acostarse, toda lectura triste, impresionante o que haga trabajar el cerebro, eligiendo en cambio alguna lectura liviana y tranquila. La poesía y la música invitan al sueño, pues las dos tranquilizan el ánimo y el espíritu.

La preocupación es una de las causas principales del insomnio, así como el desasosiego. Esto existe entre aquellas

personas que no tienen ocupaciones que distraigan las horas del día agradable y útilmente.

Por esto hay que cultivar la tranquilidad y evitar todo aquello que turba el reposo.

FEMENISMO

EL DIVORCIO

En el año 1869 fué declarado obligatorio el matrimonio civil por medio de una ley que comenzó a regir en 1870 con el consiguiente disgusto de los clericales que entonces, como ahora, no transigían con el registro oficial impuesto por la revolución de septiembre. Esta ley, producto de necesidades de progreso ciudadano y de la estadística, fué modificada por Real decreto del 9 de febrero de 1875, siendo jefe del Gobierno D. Antonio Cánovas, en el sentido de que todo matrimonio contraído antes de 1870, quedaba incurso en los derechos y obligaciones civiles consignados en la misma. También se declaraba en el Decreto mencionado, que los matrimonios puramente civiles verificados en el transcurso del año 1870 hasta la fecha de su publicación en la *Gaceta*, eran válidos, ya que habían cumplido los contrayentes con el deber de inscribirse en el Registro civil, abierto en los Juzgados.

Posteriormente Reales órdenes, dadas en 22 de marzo de 1876 y 19 de julio de 1880, ordenaban a los jueces municipales, la admisión del matrimonio puramente civil, entre los contrayentes que declarasen su dissentimiento con la religión católica.

Siendo ministro de Gracia y Justicia el conde de Romanones, se decretaron en 1906 más libertades para el matrimonio civil, pero Maura cuyo ultramontanismo fué siempre evidente invirtió los términos de las mismas en favor del fuero eclesiástico, lo que motivó el que algunos jueces hayan venido poniendo trabas a la celebración de matrimonios puramente civiles.

con el aplauso de los discípulos de Palmieri.

No se cocibe que en el siglo xx, cuando el respeto a las creencias opuestas constituye una obligada práctica de la ciudadanía en todos los pueblos cultos del mundo y hasta entre los mongoles se ejerza en España la más intolerable dictadura religiosa contra la libertad de conciencia y el derecho de pensar.

Por estas violencias contra el derecho ciudadano queda explicada la bochornosa excepción que constituímos con respecto al divorcio reconocido generalmente como consecuencia obligada por el buen orden familiar para los matrimonios equivocados, que deben ser rectificadas concediéndoles la reparación legal a los cónyuges disconformes, a pesar de los cánones y del criterio completamente hermético de los católicos españoles que no quieren reconocer otra autoridad en materia matrimonial que la del tribunal de la Rota, sostenido espléndidamente por el Estado español.

El divorcio, que es una necesidad reclamada por esa misma moral en que se apoyan los canonistas para oponerse a la disolubilidad del matrimonio consumado, debe establecerse como una medida reparadora de justicia y de saludable rectificación, a pesar de todas las disposiciones canónicas que no deben estar, en este ni en ningún caso, por encima de la voluntad soberana de quienes lo reclaman por fuerza de su derecho personal a darse leyes que regulen su vida, sin perjuicio, claro es, de las creencias y procedimientos que quieran adoptar los disconformes con el ejercicio de las libertades ciudadanas.

Sostenemos la necesidad del divorcio para todos los matrimonios equivocados que no se disuelven ilegalmente por miedo a la maledicencia pública, la peor y más hipócrita de las sanciones sociales, porque juzgamos una violencia intolerable obligar a vivir unidos a dos seres que se repelen, que se odian por hastío o por mala conducta de uno de ambos dentro de una fingida cordialidad que sólo es ciertamente una convivencia matrimonial tormentosa. Y

esto no debe ser aunque lo ordene el papa Benedicto XIV en su «Constitución del matrimonio» y lo sostenga el presbítero Sr. Santamaría, cuando dice que no se puede señalar, en el «Tratado Canónico» de Palmieri una excepción que autorice la disolubilidad de las nupcias matrimoniales.

De forma, uno y otro teólogo sostienen casi de idéntica forma, en textos que tenemos a la vista que lo unido por Dios no lo pueden desunir los hombres, y por ello no hay manera humana posible de acometer la reforma de las leyes matrimoniales. Es esta una teoría originalísima, como lo es también la escolástica latina que se sienta en el canon 1.118 del «Código Canónico moderno».

Arreglados estarían los pueblos si ajustasen su vida civil a las premisas cerradas de los canonistas que han sido y son en el mundo que no transigen «con la licencia de la disolución del matrimonio consumado por la cual un mismo varón o una misma mujer pueden contraer segundas, terceras o cuartas nupcias como consecuencia de la excesiva libertad que conceden curias».

¿No es tal opinión debidamente razonada y con tan poca fuerza sostenida, un atropello manifiesto contra el derecho incuestionable? Apoyarse en argumentos tan endeble nos parece el colmo de la ingenuidad por no decir el de la insensatez.

Si se reconoce en todo litigio de Jurisprudencia y de derecho civil el error de apreciación y hasta el equívico doctrinal, ¿por qué no han de allanarse los canonistas a la reparación de los matrimonios equivocados? ¿Es que honradamente creen la no existencia de éstos? Si quisieran razonar a tono con nosotros, discutir el asunto, les demostraríamos, por miles de casos, la realidad de los mismos. Pero no pueden exponer razones sólidas; les es más cómodo atrincherarse en su sectarismo que salir al palenque de la controversia para *convencernos y convencer* a todos los partidarios o defensores del divorcio, de la justicia de su oposición, si es que creen apoyarse en algún principio de la misma, cosa que dudamos.

¿Creen, acaso, nuestros canonistas intransigentes, que son menos amorales las separaciones fuera de ley que las que puedan concederse legalmente? Si así lo entienden declaramos que tienen muy pobre concepto de la moral social o que se han confeccionado para su uso una del todo acomodaticia.

El caso de la insigne artista Ruiz Moragas, a quien el Tribunal civil anuló su matrimonio con Rodolfo Gaona, anulación invalida por recurso canónico, es demasiado reciente y palmario para no invitarnos a reflexionar con respecto a una oposición que estimamos perturbadora y conducente a grandes anomalías, como la que representa el estado civil de la citada señora que no puede clasificarse legalmente, en uno de los tres estados de la mujer, sino en el de cosa sin derecho personal alguno ya que no podrá contraer nuevas nupcias cual ha podido contraerlas su esposo legal.

¿Se podrán producir casos semejantes con la vigencia de una reparadora ley divorcio? Contéstennos, si pueden, los señores canonistas que tan cerradamente se oponen a su promulgación.

MARÍA CAMBRILS

Higiene Social

Es absolutamente preciso que paladinamente condesemos que lo que en España le falta al problema sanitario para germinar con lozanía, es conseguir convencimiento en el terreno social, político y médico; pues bien, todos los intelectuales, los profesores, los sacerdotes, las colectividades y entidades oficiales, los Colegios de médicos, de abogados, de farmacéuticos, las Asociaciones de señoras y de caballeros, culminen todas en eficaz gestión, de activa propaganda é incesante divulgación higiénica, de íntimo convencimiento sanitario, hasta obtener y consolidar el *convencimiento* en la Diputación, el *convencimiento* en el Municipio, el *convencimiento* en los ciudadanos todos, de nuestro derecho á la vida y de las medidas radicales para conservarla.

Demostrado plenamente el proceso etiológico y patogénico de la iusalubidad.

Esa fórmula inicial de segura *Therapia* de nuestra amada urbe, será exclusiva y personalmente suministrada por un «Comité de Higiene y Saneamiento», un poder sanitario, autónomo, dictatorial, que a todo trance vele por los intereses de la salud pública, desligado completamente de todo compromiso profesional, comunal y político; investido de los más amplios y plenos poderes ejecutivos y de actuación soberana e inapelable, al que se exija periódicamente estrictas responsabilidades por sus mandatarios, de incuria o de parcialidad en su gestión, que necesariamente han de condicionar en normas fundamentales en un índice sanitario, inexcusable y simultáneamente impuestas en conminatorio término, sin olvidar que el abastecimiento de aguas, el alcantarillado y la higiene de las viviendas constituyen los elementos esenciales y primordialísimos, de los que directamente depende la salud del vecindario.

Para la formación de esa «Liga de Acción Sanitaria ó Comité de Higiene» autónomo, podrían utilizarse, como base inicial de constitución, las Sociedades de la Cruz Roja, la de Amigos del País, la de Protección a la infancia, la Junta antituberculosa, la Asociación de Caridad, las Conferencias de San Vicente, el Colegio oficial de médicos, etc., etc., por ser armónicos y complementarios los fines altruistas a que todas tienden y estar integradas por personas de sanos sentimientos y de excelente vocación a la eficiencia de sacrificios.

Esta constitución que proponemos es la que fué adoptada al mismo fin en Alemania y Estados Unidos, en Suiza y Bélgica, y hoy puesta en vigor en Italia y Francia.

En Alemania existen multitud de Asociaciones llamadas «Ligas de los Vereinem», dedicadas especialmente al mejoramiento higiénico y sanitario de los germanos en todos sus grados y condiciones.

En los Estados Unidos, esa poderosa nación salvadora de Francia en la gran guerra, ha querido serlo también en la paz, y arrojar fuera del territorio francés los gérmenes patógenos que destruían millares de vidas, y a ese objeto la «Cruz Roja Norteamericana» emprendió una campaña educadora, organizando un nutrido ejército de conferenciantes, que extendido por toda Francia, predicaban *El amor de nuestros mejores hermanos, que son: nuestro hermano el Aire, la hermana Agua y el hermano Sol*. En cada lugar distribuía cientos de

miles de carteles que llevaban impresos e ilustrados, con gráficos impresionantes, aforismos como los siguientes:

«No debemos soportar a un pueblo cuyas costumbres siguen siendo las de hace quince siglos, que engendra y esparce por todas partes los gérmenes de las enfermedades y las causas de la muerte».

«Se puede ser pobre y ser sano y limpio; es por tanto necesario que todos los hombres, todas las mujeres y todos los niños sean puestos en condiciones de vivir con higiene y con limpieza, y cuando esto se haya conseguido, aquel que voluntaria y deliberadamente prescinda de la higiene y de la limpieza, habrá de ser perseguido por delito grave, como son perseguidos los que roban y los que matan».

Esa cruzada de higiene social que los norteamericanos emprendieron en el territorio vecino, es la que se necesita *implantar inexorablemente* en nuestro pueblo para su tan precisa redención sanitaria.

VULGARIZACION CIENTIFICA

La vacuna contra el tifus

Aunque las vacas nada tienen de participación en esta vacuna, las nombramos así por hacer honor a la tradición científica. Los modernistas (con o sin melenas) la denominan antelisisioterapia o bacterioterapia.

El ilustre Pasteur demostró que «la inoculación de un virus atenuado, inmuniza al sujeto inoculado contra los ataques ulteriores del mismo virus».

Ciertas enfermedades, como la viruela, el sarampión y otras, confieren inmunidad natural, es decir, no se repiten. Algunas, como la pulmonía, dan inmunidad relativa; son menos graves y mejor soportadas cuando se padecen por segunda y tercera vez.

La observancia de los naturales procedimientos defensivos indujo a los médicos a buscar la inmunización artificial, y lo conseguido contra la viruela, rabia, difteria, etc., se consiguió también contra el tifus.

Eberth, profesor alemán, descubrió un bacilo, que es el agente patógeno (productor de la enfermedad) en la fiebre tifoidea o infección eberthiana; pero andando el tiempo demostraron otros bacteriólogos que el bacilo en cuestión no estaba sólo en el mundo, pues tenía parientes que producían infecciones análogas a la tifoidea clásica, y fueron llamadas pseudo tifus y

para-tifus. Cuando las vacunas se preparaban con una sola raza de microbios, solamente daban buen resultado a condición de que el bacilo inoculado fuese precisamente el productor de la enfermedad.

Metchnikoff y Besredka triunfaron definitivamente, ideando la preparación de una vacuna polivalente, obtenida con las diversas razas de microbios tíficos. Los cultivan en líquidos adecuados, atenúan su virulencia por medio del calor y del éter, sometiendo el líquido de cultivo a centrifugaciones y filtradas, que dan por resultado un extracto límpido e inyectable, con el cual consigue que los microbios que trabajan con nuestra salud, trabajen en pro de ella, sensibilizándose y teniendo la bondad de dejarse digerir y asimilar por unas células llamadas citos, que son las productoras de los elementos neutralizadores del veneno microbiano. A estos elementos se les llama antitoxinas, anticuerpos o sensibilizantes.

Desde 1887 hasta 1913 se trabajó con actividad sobre la vacunación antitífica, y tenemos el honor de que al principio y al fin de tan interesantes estudios, figuren los nombres de dos médicos españoles: Ferrán y Guerra.

El ejército francés que ocupaba Marruecos, y los habitantes de Avignon, durante la epidemia tífica de 1912, ofrecieron vasto campo de experimentación seguida de indiscutibles resultados positivos. Ni uno solo de los vacunados contra la enfermedad.

¿Puede afirmarse que la vacunación sea el único medio defensivo contra el tifus? No. La vacuna constituye un remedio heroico, un recurso terapéutico de urgencia para atacar una epidemia; pero no puede preconizarse como medida higiénica contra el tifus.

La inocuidad de la vacuna contra el tifus no puede ser absoluta. Ninguna medicación lo es. Buena prueba de ello son esos eritemas poliformes (erupciones diversas) que aparecen en la piel a los pocos días de la inoculación. Eso es lo que sale. Lo que se queda dentro no lo vemos.

Yo considero la vacuna como un mal necesario, y, consecuente con mi racionalismo terapéutico, quiero luchar en pro de la cultura física. Mucho aire y mucha luz, una limitación en la densidad sucesiva de las superficies habitadas, más cultivo extensivo que intensivo. Solo así se consigue elevar el índice fagocitario de la sangre y hacerla capaz de resistir infecciones eventuales.

DR. PIC

EL MENSAJERO DOMINGO

Campaña Sanitaria

Se inaugura la Campaña de higiene social

El domingo, a las once de la mañana, se celebró en el teatro Cómico el primer acto de la campaña sanitaria de higiene social.

El Dr. Navarro Fernández presenta a los oradores y da cuenta de su viaje a través de Europa y de su asistencia a la Asamblea de la Sociedad de Naciones en Ginebra. Expone el programa a seguir en el presente curso.

D.^a Teresa Salanova, desarrolla el tema «Mens sana in corpore sano», excitando a nuestra juventud a imitar el ejemplo que siguieron en la actualidad en su cultura física y prácticas de la higiene individual Grecia y Roma.

El catedrático de la Facultad de Farmacia D. Obdulio Fernández, analiza el problema de la vivienda higiénica, condenando la poca observancia de las ordenanzas municipales por nuestros ayuntamientos que consienten la construcción de casas de nueve pisos con oquedades tubulares impropiaamente llamadas patios.

El Dr. Nigro Basciano, de Montevideo, relata la legislación sanitaria de la América latina y entona un himno a la Patria Hispana, que es acogido con grandes aplausos.

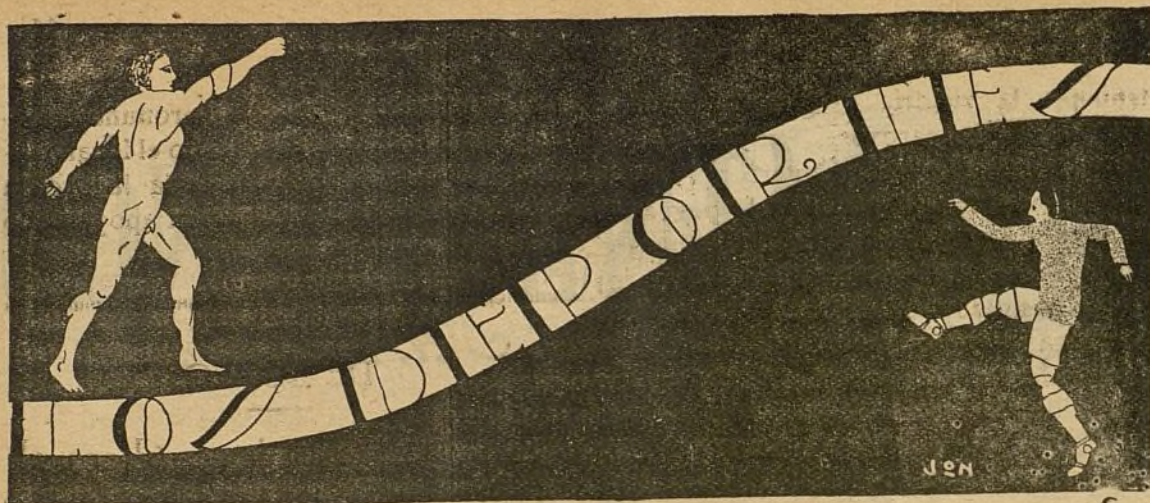
La Srta. Regina, da la nota sentimental tratando de la infancia desvalida y delincuente.

El inspector pecuario D. Felix Gordon, trata de higiene alimenticia y del problema de abastecimiento, pidiendo protección para la resolución de este, mediante el fomento de la agricultura y ganadería.

El Sr. Serrano Batanero, solicita la reforma del arcaico código penal con objeto de que tenga sanción legal los delitos contra las personas que originan el fraude y la mixtificación de alimentos, que hoy suelen quedar impunes por la lenidad de nuestro código.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia que ocupaba totalmente el teatro.

J. C.



La hipertrofia del deporte

El desmedido desarrollo adquirido por el impropriamente denominado deporte en su forma espectacular, arrastra a una mayoría que se titula deportiva por asistir, con desenfundada pasión, a los encuentros de foot-ball que en la generalidad de las veces constituyen lamentables espectáculos de lucha enconada y brutal sin estética alguna en donde se evidencia el absoluto desconocimiento del significado deportivo como fin regenerador por parte del público no educado en este problema y la enorme responsabilidad que alcanza a quienes crearon este estado de relajación en nombre de un progresismo práctico, desunido de toda idealidad y esencia educativa.

Este favorito espectáculo, escuela de vanidades, egoismos y automatismos, verdadero negocio de las asociaciones explotadoras, no puede representar la característica natural de la potencialidad de la raza, porque no es derivación de un plan reconstitutivo físico y moral, sino que perdido su significación ejemplar y de equilibrio basada en una elevada inspiración, se trueca en profesionalismo despreciable, creador del más execrable materialismo.

El anatema enérgico contra el espectáculo futbolístico tal como se practica en la actualidad, no entraña la menor adversión hacia tan noble y viril deporte, objeto de nuestra más viva simpatía; pero no podemos silenciar sus absurdas transfor-

maciones disolventes que dificultan la educación popular y cuanta labor seria se intenta ejecutar con el fin de resolver cuestión tan fundamental para la mejor perfección de la juventud como es el desenvolvimiento armónico de una cultura física a todos luce, necesaria para el resurgimiento de la raza y en pro del conjunto de cualidades morales que forman el espíritu del deporte.

F. ZAPATERO SUS

Foot - ball

Del campeonato del Centro.—Racing, 5. Unión, 1.

La actitud de esa gran parte del público que pudiéramos llamar los nuevos ricos del deporte, dieron ocasión una vez más a que un terreno deportivo se convirtiese en lugar de barbarie y de incultura.

Es de suponer que la Federación tome cartas en este asunto dictando severas órdenes en evitación de estas odiosas rivalidades, extremando el orden y decencia en los terrenos de juego ya que medios a su alcance tiene para ello.

La Unión visiblemente inferior a su contrincante, se acogió a la disposición de una parte del público para intentar por medios agresivos contrarrestar su falta de técnica y dominio de balón que como es lógico dió un resultado contraproducente.

El Racing, cometió la torpeza de seguir a su adversario en este terreno ya que no tenía fundamento salirse de la corrección

teniendo la victoria asegurada por medios lícitos y generosos.

Algo desconcertado Montero, por el ambiente de nerviosidad y llevado por la caballería en él proverbial, tuvo para el débil consideraciones acaso interpretados como resultado de una actuación poco enérgica teniendo en cuenta la forma en que se desarrollaba el encuentro.

Del Racing merece recordarse Valderrama, que demostró palpablemente se puede jugar excelentemente y lograr positivos resultados sin acudir a violencia alguna. Zubeldia, que cada día se afianza en su puesto por contar con más valentía y serenidad y caballero. Por la Unión, Marín que logró el único tanto y Zugazaga que hizo un buen partido.

El encuentro careció de todo interés, transcurriendo en constante acometividad personal que traducían en golpes ilegales, pugilismo e invasión del terreno de juego por el público.

Hoy se jugará en el terreno de la Real Sociedad Gimnástica Española (Diego de León, Torrijos) el correspondiente partido de campeonato entre el Club propietario del campo y el Athlétic Club. Este encuentro reviste gran interés por ser una lucha fuerte y dura, pero ajustada a la ideología deportiva de los dos clubs que no pueden sentir ni recoger las modernas normas contrarias a la esencia del deporte.

Atletismo

El pasado domingo se celebró con la mayor brillantez el banquete en honor de la Real Confederación Atlética Española.

Los Sres. Barcia, Tejada y Sevilla, alma de cuanto se puede esperar sobre cultura física en España, fueron agasajados en el Café Nacional por su acertada gestión como organizadores del primer encuentro ibérico de atletismo.

El acto resultó sumamente cordial y se vió concurrido por ilustres personalidades.

A los postres, el Sr. Barcia, presidente

de la Real Confederación, pronunció elocuentes palabras enalteciendo el ideal atlético y de agradecimiento hacia la Prensa y elementos deportivos por el apoyo dado a la causa atlética.

DE BOXEO

Cómo explican los médicos el "Knock-out"

«El organismo humano posee cierto número de regiones que es suficiente golpear violentamente para provocar un estado de inconsciencia, pudiendo también producirse la muerte, que, por ser accidental no parece ser ocasionada por una lesión aparente. La máquina cesa simplemente de funcionar sin que ningún engranaje parezca estar alterado. Es a esto que los hombres de ciencia denominan «LA MUERTE POR INHIBICION». «El knock-out es un fenómeno de la misma naturaleza».

El knock-out no es otra cosa que un fenómeno de inhibición o de conmoción. Cuando se trata de un golpe en el cráneo se produce un estado de conmoción análogo al que con tanta frecuencia se producía durante la guerra europea. Pero si el puño golpea otra región del cuerpo, entonces se trata de un fenómeno de inhibición análogo al que puede provocar la muerte instantánea.

Son dos las clases de muerte instantánea en las que la autopsia más minuciosa no puede indicar la lesión patológica suficiente y que, según Brown Sequard, se dice son causas por «inhibición».

Numerosos, muy numerosos son las muertes repentinas en las que la autopsia no puede determinar las causas. Los anales médicos legales hormigean de casos; la mayoría de ellos tienen por origen los golpes ligeros en el abdomen o la laringe.

Un obrero en pleno goce de su salud, cuenta Bronardel, trataba de levantar un

pesado fardo, cuando llegó otro trabajador y le dijo:

—Sal de ahí y deja algún otro más capaz que tú.

Al mismo tiempo le propinó un ligero golpe con el revés de la mano en la región del estómago. El pobre hombre cayó de inmediato y expiró. Al examinar su cadáver no se encontró signo de violencia.

Una enfermera de un manicomio, al querer salir bruscamente de una habitación, se golpeó involuntariamente y bastante débilmente en el estómago contra la manija de una puerta; acababa de comer. Cayó muerta. En la autopsia no se encontró más que una pequeña equimosis entre la piel y músculos abdominales.

Dos niños de doce a catorce años, aprendices tipógrafos, jugaban en un taller después del almuerzo; rodaban por el suelo, luchaban, se golpeaban, pero sólo jugando y sin que hubiera habido disputa ni altercados. Sonó la campana que anunciaba la hora de iniciar las tareas; el pequeño aprendiz que estaba en ese momento encima de su camarada se levantó riendo, y dándole un ligero puntapié en la región epigástrica le dijo:

—Estás vencido, tus hombros han tocado el suelo.

El otro quiso levantarse y cayó muerto.

Tardiu cuenta el caso de una anciana que vendía rapé a un joven. Mientras esperaba su paquete de tabaco, este muchacho, intrigado de ver la manzana de Adán de la vieja vendedora moverse en su cuello, le dió, como si quisiera agarrar una mariposa, un golpe sobre la laringe de la vendedora: ésta murió repentinamente. La nuca parece también gozar de este privilegio peligroso de quitar la vida.

Lauder-Bruton ha mencionado un ejemplo trágico y burlesco al mismo tiempo. Dos estudiantes de Aberdeen creían tener motivos de queja contra el portero de la Universidad, y resolvieron darle una broma. Se apoderaron de él y lo encerraron en una habitación oscura donde había un banco de yunque, le vendaron los ojos y le anunciaron que iba a morir. El conserje

estaba, naturalmente muy emocionado; tuvo que colocar la cabeza sobre el yunque y después con un lienzo humedecido y con varios dobleces, uno de los estudiantes le dió un golpe en la nuca. El portero murió en el acto, ante la estuperfación de los estudiantes. En este caso, tanto la laringe como la nuca pueden haber ocasionado el deceso, puesto que era la primera la que reposaba sobre el banco.

¿Cómo se explican estas muertes repentinamente? ¿Que se quiere decir cuando se afirma que un individuo ha muerto de «inhibición»?

Cuando se irrita ligeramente el interior de las fosas nasales con una pluma de ave o bien con algún olor picante se estornuda. Esta irritación ha provocado una serie de movimientos. Para ello ha sido necesario que la sensación transmitida a los centros nerviosos haya determinado una excitación de la que los movimientos del semblante, los hombros, el pecho y la producción de lágrimas ha sido el resultado, produciendo el estornudo.

Esta excitación periférica, cuya transmisión a los centros nerviosos provoca una serie de movimientos, es lo que se denomina reflejos. La mayoría de nuestras acciones no son sino reflejos, es decir, que el razonamiento no interviene para nada en su producción.

Pero sería un error creer que los reflejos se limitaran a este esquema. Si entre ellos los que provocan el movimiento, también hay los que se oponen a él y que conducen hasta la paralización del corazón. Estos reflejos especiales se denominan «inhibidores».

Por lo tanto, se puede definir a la inhibición como: «la paralización de toda función provocada a distancia por una excitación del sistema nervioso». Si esta excitación es suficientemente intensa, las funciones pueden desaparecer sin retorno, y si se trata de las funciones necesarias a la vida, la muerte será su consecuencia.

El corazón se paraliza cuando se excita el nervio neumogástrico. Un golpe, por ligero que sea, que pueda repercutir sobre

este nervio, producirá una interrupción de las funciones del corazón y la muerte a breve plazo.

Las emociones, como la alegría, el miedo, la tristeza, tienen también el poder de producir la muerte súbitamente, cuando son sumamente intensas y repentinas para producir un choque moral que juega el rol en un traumatismo y puede, a su vez detener el curso de la vida.

«La psicología del boxeador knock-out es parecida a la del herido de guerra conmocionado».

Un paisano de Rumanía había ido a juntar el pasto que cortara la víspera. Mientras cargaba un pesado fardo sobre sus hombros, apareció una gran serpiente y, acariciando su mejilla se irguió hasta la altura de sus ojos. Dejó escapar un fuerte grito y súbitamente cayó inerte. Estaba muerto.

Vicent cuenta que un colono había ido con varios árabes a atacar a una pantera. Apenas había disparado un tiro de fusil cuando la pantera se precipitó sobre él y agarróle entre las patas; los disparos de los árabes dieron cuenta de la fiera inmediatamente, retirando al colono de entre sus garras. Tenía algunas equimosis sobre los hombros, pero eran muy superficiales. Entretanto, el colono se encontraba en un estado de postración extremo; palidez de semblante y enfriamiento, pero estaba todavía bajo una impresión de terror indecible. Murió al día siguiente.

Los niños—como es fácil de prever—son los más predispuestos a los efectos inhibitorios de la emoción viva, sobre todo el miedo. El doctor Michel, contaba hace cincuenta años que un bebé de una veintena de meses que una niñera tenía sobre sus rodillas, gritaba a voz en cuello, cuando su padre, entrando de pronto, le dijo en tono amenazador:

—¿Te callarás?

El bebé se calló al instante, dejó escapar un profundo suspiro y luego cayó sin movimiento: estaba muerto.

Los ejemplos abundan, pues, y confirman la teoría sobre la inhibición. Una

emoción de cualquier intensidad, un traumatismo, todo lo que pueda producir un choque nervioso puede detener las funciones de nuestro corazón y producirnos la muerte.

El hecho, científicamente demostrado por Brow-Sequard, era, por otra parte, espiritualmente conocido desde hace largo tiempo. La experiencia diaria de los matarifes que carnean diariamente a sus animales, ocasionándoles la muerte con golpes en la nuca es una prueba concluyente. El bulbo—es decir, la porción de substancia nerviosa que envuelve la médula espinal con el cerebro—contiene, en efecto, los centros moderadores en los que la influencia puede ser transmitida al corazón por el neurogástrico, cuando son excitadas.

Estos ejemplos deben ser vulgarizados, pues en muchas circunstancias ellos impiden los juicios temerarios y las acusaciones demasiado tempranas. Ellos también, harán abandonar las farsas estúpidas que provocan en el miedo, pues como lo hemos visto, el miedo puede ser mortal. Las autopsias sin resultado no aparecerán más como índice de la insuficiencia científica de los médicos legistas, pues que, como se ha dicho, la muerte puede deberse a un desorde funcional que no deja tras de sí ningún vestigio apreciable.

Estos ejemplos sobre la inhibición hacen comprender igualmente el embotamiento en que cae de súbito el boxeador que es puesto fuera de combate por un golpe de su adversario. Este, a menudo, tiene éxito más por la justeza de su golpe que por la fuerza con que golpea, como en el caso de Carpentier con Beckett, pues la fuerza del campeón inglés nada pudo contra la precisión que puso Carpentier en el golpe que le propinó en la mandíbula inferior de Beckett.

La psicología del knock-out fué, en ese caso, fácil de comprender. Por la ramas ascendentes del maxilar inferior, el golpe fué transmitido a los huesos del cráneo. La substancia nerviosa se vió fuertemente conmocionada, y Beckett rodó por el suelo, sin conocimiento.

Durante la guerra hubo también un gran número de combatientes que fueron puestos «knock-out por el estallido de un obús que los alcanzaba violentamente en el cráneo. Estos heridos sin herida aparente perdían de inmediato la noción de las cosas y no salían, a veces, de su embotamiento hasta varias horas después. Despertaban en la ambulancia, desorientados y con la memoria borrosa acerca de lo que les aconteciera. Hubo quienes no recobraron el conocimiento sino en los hospitales de retaguardia donde las ambulancias los condujeran.

Recuérdese, pues, que los golpes dados a la cabeza y más especialmente en la mandíbula inferior «conmocionan» al adversario. El knock-out no es otra cosa, en este caso, que la conmoción de que son causa los golpes dados en la cavidad del estómago, pues aquí se trata de un fenómeno de inhibición que recuerda el siguiente experimento que todos los estudiantes han hecho en los laboratorios de fisiología.

Si, experimentando en una rana, se dejan al descubierto los intestinos de este animal y si se golpea esa masa intestinal

con una varita de vidrio, se comprobará que el corazón deja de funcionar de inmediato.

Es que, en la masa de los órganos contenidos en el abdomen, hay una rica red nerviosa, compuesta de ganglios y de filetes, que se denomina el pleno solar. Son los nervios de este sistema que se encargan de provocar, por acción refleja, la paralización del corazón.

El boxeador que golpea a su adversario en la cavidad del estómago realiza, pues, en definitiva, el experimento de laboratorio a que hemos aludido más arriba.

El cuerpo humano posee una cierta cantidad de zonas particularmente sensibles que no pueden ser golpeadas sin trastornar gravemente el sistema nervioso. En un combate de boxeo, es cuestión de preservar esas partes tratando al mismo tiempo de golpear las del adversario. La fuerza, por grande que sea, no podrá suplir la falta de agilidad y de exactitud. Y el boxeo no es concurso de pesos, sino un deporte que, conducido por una clara y rápida inteligencia, reviste los caracteres de una verdadera ciencia.

Boletín de suscripción

D. _____ que vive
en _____ provincia de _____
calle _____ núm. _____ se suscribe a
SEXUALIDAD por un (1) _____ cuyo importe
de _____ pesetas, envía por Giro postal.
_____ de _____ de 1925

Firma

Redacción y Administración:
Alcalá, 53 - Tel. 27-61 M
MADRID

(1) Año, semestre, trimestre.

DISPONIBLE	DISPONIBLE
DISPONIBLE	DISPONIBLE
DISPONIBLE	DISPONIBLE
DISPONIBLE	DISPONIBLE

ANTONIO ANTON

Carbones al por mayor

para calefacciones

Pídanse tarifas de precios

Covarrubias, 2. -- MADRID

Antonio Alexanco e Hijo

Artículos de fantasía, bordados, puntillas,
géneros de punto, mercería, peletería y
perfumería

Carretas, 6.—MADRID

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

RANERO HERMANOS

MOLINOS DE CHOCOLATES

ESPECIALIDAD EN MAZAPANES DE TOLEDO

Duque de Alba, 3.-MADRID

Disponible

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de orina

Microbiología

Vacunas y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

ASENSIO (fotógrafo)

Especialidad en ampliaciones y
toda clase de trabajos

ARTISTICOS

Artistas, 1

(Cuatro Caminos)

MADRID

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas

Variedad arsenical

Especialmente indicadas en la anemia
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

JUAN LAFORA

Antigüedades

Plaza de las Cortes, 4
Madrid

ANTONIO ARDID

P'NEUMÁTICOS y accesorios para
automóviles

Génova, 4.--MADRID

«Aguas y Baños de Belascoain»

SOCIEDAD ANÓNIMA

PEDIDOS AL DOMICILIO SOCIAL: Calle de San Ignacio, 12
PAMPLONA.—Clave A B C 5.^a edición

“BELASCOAIN”

Aguas clorurado-sódicas bicar-
bonatadas, nitrogenadas, va-
riedad litínicas

MARAVILLOSAS

y de extraordinarios efectos pa-
ra la curación radical de las en-
fermedades de las

VIAS URINARIAS, MAL DE
PIEDRA O ARENILLAS, CA-
TARRO VEXICAL, GOTA,
DIABETES-SACARINA, CÓ-
LICOS NEFRÍTICOS, ETC.

“BURLADA”

Aguas minerales bicarbonata-
das sódicas-yoduradas

LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA

Premiadas en todas las expo-
siciones que se han presentado
y en la Universidad de París
de 1900

CON MEDALLA DE PLATA

Eficazmente recomendadas por
las eminencias médicas, para la
curación de todas las afecciones
del ESTÓMAGO

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO

Ayuntamiento de Madrid